

VALENCIA

CONCURSO "CRÓNICA DE TU MARATÓN"

PRIMER PREMIO

Vicente Gorgues Zamora

(Dorsal 15.592)

MI PRIMER MARATÓN

6:45, suena el despertador, ha llegado el día, pocos saben que voy a correr el Maratón. Yo mismo no estoy seguro. Únicamente pude completar medio plan de entrenamiento, el resto se lo llevaron por delante los virus. La ropa la tengo preparada. En la camiseta he colocado la bandera de Francia, *yo también soy francés*. Después de mi desayuno releo el poema que **Mandela** leía en la cárcel, en los momentos importantes me motiva. Todavía es de noche. Sigo mis rituales: hidratarme, chocolatinas, dátiles y nada de "potingues".

8:55. Minuto de silencio por los atentados de París. Recuerdo el atentado del Maratón de Boston. Todos podemos ser víctimas pero hay que ser valientes y seguir la vida. En mi cabeza se entremezclan muchas ideas. ¿Podré llegar? Jamás he pasado de 21 kilómetros. Por primera vez corro acompañado de música. *Carros de fuego, Rocky, Sobreviviré...* He seleccionado las canciones con mimo pues todas tienen un porqué. Creo que me darán un plus psicológico.

9:08. Con 53 años emprendo mi primer Maratón. Pienso en la primera Volta a Peu que corrí en 1979 con 17 años y la ilusión intacta del chaval que no sabía todo lo que le quedaba por delante. Recuerdo las carreras del circuito Rural Caja. Todavía vivía mi madre. Al llegar de cada carrera me recibía con entusiasmo como si no me hubiera visto en meses. Siempre echaré de menos su cariño. La ciudad está preciosa. La gente ha tomado la calle. La temperatura es ideal. Mi idea es intentar llegar pero desconozco cómo me responderá el cuerpo. Suena la canción de **Alaska** *A quién le importa lo que yo haga* y me siento más identificado que nunca. La gente aplaude por todas partes, es realmente emocionante.

Al llegar al Km 10 pienso que me queda tres veces más de lo recorrido, me da un poco de vértigo. No quiero hacerme ilusiones pero tengo el presentimiento que podré acabar. Respiro bien, mis problemillas de asma que me acompañan desde la infancia me han dado una tregua. Me siento contento. Choco las manos de los niños. No quiero extra motivarme, debo ser conservador, ir tranquilo y disfrutar de mi gran amor, Valencia. De vez en cuando pienso en ella.

VALENCIA

Km 15. En mi mente llegan pensamientos sobre la vida. El Maratón es una metáfora de la existencia. Nuestra vida es una carrera para la que hay que estar preparado. No importa *cuán duro sea el camino* lo que debemos es seguir hacia delante, lo importante es lo que nos queda por vivir, por recorrer.

Km 21, mitad del recorrido, a partir de ahora todo resulta nuevo. Mi objetivo es ir superando kilómetros. Necesito más que nunca a **Rocky**. La vida es un combate de boxeo en el que hay que saber encajar los golpes. Cada zancada me acerca a mi objetivo. Los gritos de apoyo ahora son fundamentales, el aliento me da fuerzas. Km. 30 sigo a mi ritmo, la respiración va totalmente acompañada, las piernas empiezan a ponerse duras, si aprieto puedo romperme. En el Km 32 me viene un bajón, pero la fuerza mental, la música y la gente me hacen sobreponerme. Con tranquilidad expectante llego al kilómetro 37.

No puedo más pero el sueño está al alcance de la mano, nadie me lo puede robar. Adelanto a corredores que van andando, cojeando, e intentando luchar contra su cuerpo. Concentro mi mente en la música e intento relajar mis piernas. Recuerdo muchas situaciones difíciles de la vida, debo seguir, es mi día. Se hace eterno cruzar la Plaza de Toros y Colón. Se acerca el km 40, tengo ganas de llorar, los ojos retienen lágrimas de alegría. La meta está a tiro de piedra. De forma aleatoria la música me ofrece Carros de Fuego, al fondo la ciudad de las Ciencias, no lo puedo creer. La Valencia moderna me espera para la gloria. Miro al cielo, mi madre sonrío.

En el último kilómetro gritan por todas partes: *ya lo tienes, ya está, lo has conseguido, vamos, vale, vale*. Podría regalarme un sprint pero no debo, rompería mi pierna derecha, debo seguir, seguir... Brazos en alto, la gloria la toco con los dedos, siento angustia, alegría, satisfacción, dolor, frío, Todo se mezcla, 195 metros, Valencia me ovaciona, beso el cielo, lanzo mi mirada al infinito, cruzo la meta, los voluntarios me felicitan, me arropan. Siento escalofríos pero lo he conseguido, lo he conseguido, es el premio a una vida dedicada al deporte. La constancia y el esfuerzo tienen su recompensa en la gesta. Me cuelgan la medalla, la llamo por teléfono, no le dije que corría para no preocuparla, nos emocionamos. Le dedico la carrera, valió la pena hacer el Maratón y por supuesto valió la pena conocerla a ella. La vida continúa.